LA NAVIDAD DE MARA

Me llamo Mara, soy una niña de nueve años que vive en un barrio muy alejado de la ciudad y cuando me aburro en casa, salgo a pasear por un pequeño bosquecito que hay cerca de mi hogar, pero os voy a contar lo que me ocurrió un día allí, en aquel bosque, pero espero que me guardes el secreto. No se lo debes contar a nadie y tienes que creértelo porque sólo así habrá Navidad.

Saltaba encima de unos setos o chaparrones, no sé lo que eran y de repente noté algo extraño en mi zapato izquierdo, lo miré y me di cuenta de que había un elfo, sentado, vestido de traje azul, el primer pensamiento que me acoc, que todo esto no era cierto, que me habían dejado solo, que mi padre no había vuelto de la ciudad, que mi madre se había ido a buscar trabajo y que nadie me quería... rogaba, rogaba, rogaba, rogaba...

- ¿Un elfo? dije yo asustado. - Si - contestó él, soy uno de esos ayudantes de Papá Noel.

Yo a ese hombre sólo le conocía de Oíd, de alguna película que hay en Navidad, porque a mi la palabra Navidad, me suena a diez días que tengo para descansar del cole porque en mi casa nunca se ha celebrado esa que llaman Navidad,
ni a mí tampoco me trae regalos ese hombre gordo y barbudo que sale en la tele ni tampoco esos tres señores tan ricos que salen un día por los calles de mi ciudad cubiertos en tres pobres corpúsculos, todo esto que estoy contando también se lo conté a él, al elfo, y me dijo que todo esto ocurrió porque no creó en la Navidad y me pidió por favor que le buscara un poco de polvo de hada para poder volar y regresar a su casa.

Empecé a encariñarme con él y traté de ayudarlo pero en google no vendían ni encontré nada por cido, así que fui a casa de mi abuelo, cogí un bolsito de polvo que había en los viejos muebles y le dió dió brilla lóbulo de mi madre y ese sombrero de ajos dorado que me pase cuando no le brilla y encima se creía que está guapo.

Pero funcionó, el elfo se lo echó por encima y voló muy alto hasta que desapareció y en el cielo dibujó: "Gracias por creer en mí y en la Navidad".
Ese año me trajeron un montón de juguetes y regalos, así que nunca más dudaré de lo Nazareno ni de Papá Noel ni de los Reyes Magos para que traigan regalos a todos los niños del mundo y también a ti.

FIN

Jimena Sedano 5ºA